

Débora y Barac

Lectura bíblica: Jueces 4 y 5

Texto para memorizar: Gálatas 6:2

Objetivo: que los niños valoren la unidad dentro de la iglesia, y que comprendan que unidos venceremos.



Querido maestro:

Hoy iniciamos el estudio de algunos de los jueces de Israel. Será emocionante conocer las luchas y victorias que vivieron aquellos hombres y mujeres, miles de años atrás.

Después de la conquista de Canaán, al mando de Josué, el pueblo de Israel fue gobernado por jueces. No entraremos en detalles sobre cada uno, pero estudiaremos las hazañas de algunos de ellos. Una mujer encabeza el desfile de los jueces. Su nombre es Débora.

Durante el tiempo de los jueces el pueblo de Israel vivió días oscuros, siendo oprimidos por diferentes pueblos vecinos. El ministerio de Débora es como un rayo de luz en medio de las tinieblas. Ella escuchó la voz de Dios y presentó mensajes divinos al pueblo.

Los israelitas vivían en opresión, habiendo sufrido durante veinte años la crueldad de Jabín, rey de Canaán. Entonces Débora se levantó como una madre en Israel, y Dios le dio palabras de sabiduría para que gobernase al pueblo.

En el monte de Efraín, bajo la palmera de Débora, solía sentarse para hacer juicio. Su elevado puesto fue el resultado del don espiritual sobre su vida; era profetisa. Tenía puesta su confianza en el todopoderoso Dios, y esa confianza le inspiró fe, logrando la victoria para un pueblo oprimido.

Dios llamó a Barac para que encabezara un ejército y fuera a luchar contra Sísara; pero él tambaleó en su fe y buscó fuerza en la compañía de Débora.

«Solo iré si tú me acompañas; de lo contrario, no iré» (Jueces 4:8).

Débora fue con Barac, pero le advirtió que la gloria de la jornada no sería para él sino para una mujer. Aquí jugó también un papel importante Jael, mujer de Heber.

Se logró la victoria, y como un epitafio al fiel ministerio de Débora, dice la Palabra: **«Entonces el país tuvo paz durante cuarenta años»** (5:31).

Una de las enseñanzas clave de este relato es la fuerza de la unión y la cooperación mutua. En la obra de Dios necesitamos el uno del otro; por lo cual, es importante aprender a trabajar unidos, respetando nuestros diversos ministerios.

Débora y Barac fueron juntos a la batalla, aportando cada uno con lo que podía. Barac puso a disposición de Dios su fuerza física y Débora, su fuerza espiritual. Unidos ganaron la victoria y pudieron entonar un canto de triunfo (Jueces 5).

Use el refrán «La unión hace la fuerza» como lema durante este estudio y practique la cooperación mutua. Así, podrá cantar: «unidos venceremos».

Bosquejo de la lección

1. El rey Jabín oprime a los israelitas
2. Débora, jueza y profetisa
3. Dios llama a Barac
4. Barac lucha contra el ejército de Jabín
5. Paz durante cuarenta años

Para captar el interés



Rosita tenía mucho miedo, pues cerca de su casa vivían unos muchachos grandes, que la molestaban cuando ella volvía de la escuela. (Mencione cosas que suelen hacer los muchachos para molestar a las niñas.)

Muchas veces, Rosita llegaba llorando a su casa. Así que su hermano mayor decidió ayudarla. Junto con algunos amigos se enfrentó a esos muchachos, advirtiéndoles que si no dejaban en paz a Rosita... ¡ya verían! Desde ese día, Rosita pudo caminar tranquila por la calle, sin temer a esos muchachos.

¿Verdad que es bueno ayudarnos unos a otros?

Lección bíblica

El pueblo de Israel se veía en grandes problemas. La gente había desobedecido a Dios, haciendo lo malo ante sus ojos; por eso, el Señor había permitido a un rey extranjero hacerles la vida imposible.

El rey Jabín oprime a los israelitas

Durante veinte años el rey Jabín había oprimido al pueblo de Israel con crueldad, y mucha gente ya no se atrevía a vivir en sus casas. Habían escapado a los montes y las aldeas habían quedado abandonadas.

El capitán del ejército del rey Jabín se llamaba Sísara y tenía 900 carros de hierro para ir a hacer guerra.

«Amado Dios, ¡por favor, sálvanos!» pedían los hijos de Israel, pensando que muy pronto Sísara y Jabín los iban a destruir totalmente.

Débora, jueza y profetisa



Durante el reinado del rey Jabín, se levantó en Israel una jueza llamada Débora. Ella se sentaba bajo una palmera en el monte de Efraín y allí recibía a la gente que venía con sus problemas.

Débora era profetisa. Eso quiere decir que ella hablaba palabras de Dios al pueblo, y era como una madre para todos.

Dios llama a Barac

Un día, Débora mandó a llamar a Barac y le dijo:

—¿No te mandó Dios que juntes un ejército y que vayas a pelear contra Sísara? ¿No te prometió Dios que te daría la victoria?

—Sí —respondió Barac—, pero no quiero ir solo. Si tú vas conmigo, yo voy; pero si no me acompañas, no iré.

—Iré contigo —le dijo Débora—, pero ya no será tuya la gloria, sino de una mujer.

Barac lucha contra el ejército de Jabín

De esa manera, Barac se animó a luchar contra el ejército del rey Jabín. Juntó 10.000 hombres y subió al monte Tabor. Débora fue con él.

Cuando Sísara supo esto, reunió a todos sus hombres de guerra y los 900 carros que tenía. Pensó que sería cosa fácil vencer a Barac; pero no sabía que Dios iba a pelear por el pueblo de Israel.

Pregunte: ¿Qué creen que pasó?

Dios mandó una fuerte lluvia que confundió al ejército del rey Jabín. Luego, Barac y sus hombres los persiguieron.

La Biblia dice que no quedó ninguno del ejército enemigo. Sísara, el capitán del ejército, se asustó y se escapó corriendo a la carpa de Jael, la esposa de su amigo Heber. Y allí murió.

Cuando Barac llegó a la carpa buscando a Sísara, Jael le contó que Sísara había muerto.

Así vencieron los hijos de Israel a sus enemigos.

Paz durante cuarenta años

Dios había escogido a Débora para que guiara a Israel. Cuando ella vio que el enemigo oprimía al pueblo, y los guerreros no hacían su deber de defender al país, se levantó como una madre en Israel.

Pregunte: ¿Qué hace una madre?

(Hable de lo que caracteriza a una madre, cómo vela por el bienestar de sus hijos.)

Débora amaba al pueblo de Israel como una madre ama a sus hijos y busca lo mejor para ellos. Por eso llamó a Barac para que vaya a la batalla, y cuando él no quiso ir solo, fue con él a la guerra.

Después de ganar la victoria, Débora siguió cumpliendo el deber que Dios le había asignado. Entonces el país tuvo paz durante cuarenta años.

Texto para memorizar

*Ayúdense unos a otros a llevar sus cargas, y así cumplirán la ley de Cristo.
Gálatas 6:2*

Aplicación

Después de la batalla, Débora y Barac entonaron un himno de victoria (Jueces 5). Estaban muy felices porque Dios les había ayudado a vencer al ejército enemigo.

Pregunte: ¿Por qué ellos ganaron la victoria?

Débora y Barac fueron victoriosos porque hicieron un trabajo unido. Barac fue a la guerra, como Dios le había ordenado, y Débora lo apoyó y le ayudó.

Pregunte: ¿Cómo venció Rosita el miedo a los muchachos grandes que la molestaban?

Rosita venció con la ayuda de su hermano mayor.

(Diga a los niños que piensen en algo que les da miedo hacer y comente con ellos sobre cómo podrían vencer ese temor.)

Esta lección ilustra un refrán conocido: **la unión hace la fuerza o unidos venceremos** *(Escribalo en la pizarra y comente con los niños sobre el mismo.)*

(Repasen el versículo para memorizar. Diga que cumplir la ley de Cristo es amar a nuestro prójimo.)

Cuando necesitas ayuda, ¿verdad que te gusta que alguien te ayude? Así también las personas a tu alrededor se alegran cuando tú les ayudas.

¡Ayudémonos unos a otros!

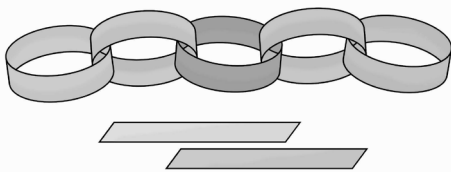
Actividad creativa

(Necesitará para cada niño un trozo de cinta de color claro, de aproximadamente 15 cm., y crayones. En lugar de cinta puede usar tiras de papel.)

Entregue las cintas y los crayones para que cada uno pinte su cinta. Luego formarán una cadena con las cintas. Cada niño formará un círculo con su cinta y, por los extremos, lo enlazará con la cinta de uno de sus compañeros. Unirán su círculo con cinta adhesiva o pegamento, cerciorándose de que su cinta continúe enlazada con las otras cintas.

Cuando terminen, comente cómo las coloridas cintas de cada uno –unidas– han formado una hermosa cadena. Formen una ronda y pida que varios niños repitan el versículo para memorizar.

Finalice con oración.

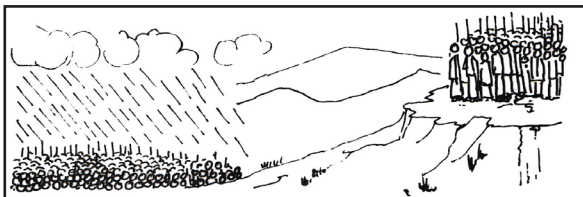


Preguntas de repaso

1. ¿Qué había hecho el rey Jabín durante veinte años? (*Había oprimido al pueblo de Israel con crueldad.*)
2. ¿Quiénes gobernaban al pueblo de Israel? (*No había rey en Israel, sino jueces.*)
3. En esta historia, ¿cómo se llamaba la jueza que gobernaba en Israel? (*Débora*)
4. ¿A quién animó Débora para que vaya a luchar contra el ejército del rey Jabín? (*A Barac*)
5. ¿Qué hicieron Débora y Barac después de vencer al enemigo? (*Entonaron un himno de victoria.*)

Ayudas didácticas

1. Figuras que acompañan la lección
2. Texto para memorizar
3. Escriba en la pizarra o en una cartulina: **La unión hace la fuerza** o **Unidos venceremos**
4. Cintas de color claro, de unos 15 cm.
5. Crayones de colores variados
6. Cinta adhesiva o pegamento



Batalla de Barac

Personajes, Jueces 4

- **Jabín:** rey de Canaán que oprimió a los hijos de Israel por veinte años (v. 3).
- **Débora:** jueza y profetisa que gobernaba en Israel; mujer de Lapidot (v. 4).
Se sentaba bajo la Palmera de Débora, entre Ramá y Bet-el; allí juzgaba a Israel (v. 5).
Acompañó a Barac para derrotar a Sísara.
Hubo paz cuarenta años (5:31).
- **Barac:** hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí (v. 6).
Llamado para pelear contra los opresores de Israel. Reunió un ejército de 10.000 hombres (vv. 6-10, 14-16).
Nombrado en Hebreos 11:32.
Cántico de victoria de Débora y Barac (cap. 5).
- **Sísara:** de Haroset-goim (v. 2).
Capitán del ejército de Jabín que peleó contra Barac. Tenía a su mando 900 carros herrados (vv. 12,13).
Jehová lo entregó en manos de Barac; todo su ejército cayó a filo de espada, sin quedar ni uno (vv. 14-16).
Murió enclavado en tierra por una mujer (v. 21).
- **Jael:** mujer de Heber ceneo (v. 17).
A pesar de una alianza entre Heber y el rey Jabín, Jael apoyó al ejército de Barac y enclavó en tierra a Sísara (vv. 7-22; 5:24-27).

NOTAS

Gálatas 6:2

**Ayúdense unos a otros
a llevar sus cargas, y así
cumplirán la ley de Cristo.**

Gálatas 6:2

Ayúdense unos a otros
a llevar sus cargas, y así
cumplirán la ley de Cristo.